

CRONICA RETROSPECTIVA

Aprendizaje por correspondencia

Cartas enviadas por Juan Crisóstomo Bach a su maestro el Padre Martini, entre los años 1757 a 1762.

Reverendo Padre, maestro y venerado protector: Como no puedo olvidar mis deberes y mis obligaciones con Su Reverencia, le envío nuevas de mi feliz llegada, por la gracia de Dios, a Milán, donde he sido tratado con consideración y mucha bondad por mis protectores (*se refiere a Agostino Litta, a quien le había recomendado el Padre Martini para que tomase a Juan Crisóstomo Bach a su servicio*). Están altamente satisfechos con los estudios que he realizado bajo su dirección y esperan grandes resultados de ellos. ¿Puedo solicitar de Ud. me envíe con una carta los valiosos consejos sobre el arte, que Ud. puede dictarme? Con el deseo de su mejor salud, queda el más humilde y obediente servidor de Su Reverencia, Juan Crisóstomo Bach.

* *

He recibido su estimada carta con mucho contento y leído en ella la bondad con que quiere Ud. continuar favoreciéndome. Quiere Ud. saber cómo he sido recibido en Milán. Puedo asegurarle que he sido bien acogido aquí por mis señores, con una consideración que sobrepasó mis expectativas. Continúan favoreciéndome, especialmente el Caballero, cuya bondad está siempre alerta para mi ayuda y felicidad. Intenta ahora obtener para mí una situación segura y permanente en Milán y confío que pronto obtendrá éxito. Estoy en las mejores relaciones con el signore Balbi (*compositor y cantante de aquel tiempo*). La carta que Ud. recibió de él hace referencia a un pasaje musical sobre el que Ud. dió su opinión. Yo mantengo que representa una licencia y una irregularidad, como se declara en su estimada carta, mientras el signore Balbi sostiene la opinión opuesta. No estoy inclinado a continuar la porfía, especialmente porque el signore Balbi no parece siempre complacido en discutir problemas musica-

les conmigo. Representará una lección para mí en el futuro no entrar en semejantes disputas, a pesar de que no lo hubiera hecho en el caso presente con nadie más que con un amigo como lo es el signore Balbi. Pienso que debo enviarle a Ud. una relación de lo sucedido para que pueda conocer los hechos como fueron y no suponga que pretendí dárme las de doctor sin base para ello.

Sobre su generosa oferta de ayudarme, haré de ella completo uso y cuando necesite una advertencia o, más concretamente, correcciones, no dudaré enviarle mis obras para que sean purificadas. Al presente trabajo en el Oficio, después de terminar el Invitatorio y el Dies Irae.

* *

No puedo creer que una carta que le escribí hace algún tiempo a Su Reverencia se haya perdido, por lo que prefero pensar que sus muchas ocupaciones han demorado su estimada respuesta. Cuando me escriba, ¿podría decirme cuándo en una música a cappella son permitidas las cuartas consecutivas entre las partes, mientras el bajo se mueva en movimiento contrario? No he encontrado desagradable un ejemplo de éstos en una partitura de Perti y he seguido su modelo, pero temo que puedo ser fuertemente criticado por proceder así. En segundo lugar, tenga la bondad de decirme cuándo se puede pasar de la tercera a la quinta por movimiento directo o emplear cuartas consecutivas en una música a cappella a ocho partes. Por último, ¿puede terminarse una obra en modo menor sobre un acorde en mayor? Perdona Su Reverencia las molestias que le causo. No me atrevería a molestarle si no recordara su generosa promesa de ayudarme en cualesquiera de las dificultades con que tropiece.

* *

Le escribo para contarle que ayer, aquí en la casa del conde Litta, tuvo lugar un ensayo de la Misa que empecé bajo sus auspicios. ¡El éxito de la interpretación y el aplauso general que recibió la obra me han hecho comprobar la deuda que tengo contraída con Su Reverencia; porque estos satisfactorios resultados se deben por completo a los estímulos recibidos de Ud. y a sus enseñanzas. No puedo decirle en qué manera los miembros de la casa del Conde Litta y el entero círculo musical de aquí están impresionados con los conocimientos de Su Reverencia. El señor Conde le envía sus agradecimientos por la carta que recibió de Ud. Por el próximo correo recibirá una nueva carta de él y el resto del chocolate. Confía en que Ud. continuará dándome los inapreciables consejos de su experiencia. ¿Podría yo también aprovechar esta ocasión para pedirle permiso para enviarle mi obra que espero corrija y critique? No hay ni un solo músico en Milán que pueda compararse con Su Reverencia; a todos los que he mostrado composiciones a ocho partes como las que hice bajo su instrucción, se han quedado sorprendidos por el destacado y exacto adiestramiento que recibí de Ud. Repetidamente he declarado en Milán que el éxito de mi Misa se debe por completo a la ayuda que de Ud. recibí.

* *

Voy a desempeñar un papel destacado en las Fiestas de San Juan Nepomuceno que se celebrarán aquí en la Iglesia de la Orden Menor de San Francisco. ¡Mis deberes hacia mi protector, mi maestro e incluso conmigo mismo me obligan a recurrir a Ud. de nuevo, rogando de su bondad me preste ayuda. Debe Ud. haber recibido, yo así lo espero, el Magnificat que le envié por la posta regular hace algún tiempo. Gracias por los dos *Bassi* que tuvo la amabilidad de ofrecerme. ¿Podría también pedirle que examine el Kyrie a ocho partes y me lo reenvíe tan pronto

como le sea posible? Acabo de recibir el Credo y el Dixit Dominus, compuestos bajo su vigilancia, y me arriesgaré a remitirle otra pieza para su concienzuda revisión. De veras lamento las molestias que con tanta frecuencia le causo, pero cuento con su indulgencia en la medida que Ud. irá comprobando el profundo respeto y la devoción que mantengo hacia mi glorioso maestro. El aplauso que mi Oficio de Difuntos obtuvo aquí me hace esperar un éxito parecido al disfrutar de una similar guía en esta nueva ocasión.

* *

Recibí su más ansiada carta y al momento cumplí la misión que Ud. me encargó por medio del signore Fioroni, quien le envía a Ud. sus saludos, y dice que recibió las cinco composiciones, pero que no ha tenido tiempo de examinarlas; prometió decirme la próxima semana cuál de ellas considera la mejor. Y ahora voy a darle la noticia de que he sido nombrado organista del Duomo en esta ciudad, puesto que me proporcionará ochocientas libras y no mucho que hacer. Confío en que recibí la carta en la que le conté que había estado en las proximidades de Bolonia, pero, debido a mi falta de tiempo, tan solo por un día.

* *

He tenido el honor de recibir su muy estimada carta, aunque mucho después de la llegada del señor Parsons, quien, a mi parecer, se olvidó de entregármela. Me hace Ud. demasiado honor al desear la colocación de mi retrato entre los de personas tan célebres, en cuya compañía no creo que yo merezca estar por mis méritos. Sin embargo, mi respeto a sus órdenes me obliga a obedecerle sin réplica. El retrato pronto va a ser terminado y sólo espero una oportunidad para enviárselo, por supuesto con alguna música. Deseándole continúe en buena salud, queda devoto y obligado servidor suyo, Juan Cristián Bach.